Gestión Ambiental

MacroProyecto “La educación ambiental: Alternativa para la construcción de lo público en la ENSSA”

Ibón Silvera, Ruth Jimeno, Alba Torres (profesoras Escuela Normal Superior Santa Ana de Baranoa, Atlántico). Co-investigadoras Proyecto “Haciendo pública la educación pública” –Programa RED U. Nacional

Presentación

Este texto fue elaborado en el marco del proyecto de investigación “Haciendo pública la educación pública: construyendo alternativas entre la escuela y la universidad”, financiado por la U. Nacional de Colombia (Convocatoria Nacional de Investigación 2008. Modalidad 1. Apoyo a grupos de investigación consolidados Categoría A de COLCIENCIAS). El proyecto fue realizado en forma cooperativa entre los investigadores del Programa RED de la Universidad Nacional de Colombia y profesores investigadores de colegios públicos del Departamento del Atlántico y Bogotá. La dirección del proyecto estuvo a cargo del profesor Carlos Miñana y tenía como objetivo “construir y sistematizar alternativas pedagógicas para fortalecer la escuela como espacio de construcción de lo público”. Se llevó a cabo durante los años 2008-2009. El texto que sigue a continuación presenta una de las experiencias realizadas y la reflexión de los profesores y profesoras sobre cómo desde las experiencias se construye lo público en la escuela. El informe general (188 páginas) puede consultarse en www.unal.edu.co/red).

Descripción general de la ENSSA y su trayectoria investigativa

La Escuela Normal Superior Santa Ana de Baranoa -ENSSA- es una de las instituciones más tradicionales de Baranoa, municipio del cual se hace relevante mencionar algunos datos generales. Está ubicado a 20 km de la ciudad de Barranquilla, toma su nombre del cacique Barahona del pueblo mokaná que habitó este territorio antes de la conquista española. Tiene un total de 53.508 habitantes, de los cuales 44.634 se ubican en la cabecera municipal y 8.874 en la zona rural (según proyecciones poblacionales del último censo, DANE, 2005). En el casco urbano, el crecimiento físico y social se ha dado de manera desordenada y sin planeación alguna, debido a la ausencia de una legislación urbana clara, hecho que ha implicado serios problemas de saneamiento básico y alcantarillado. A ello se suma el índice creciente de población, vinculado en parte a la inmigración producto del desplazamiento forzado. Adicionalmente, se presenta un gran porcentaje de la población que no cuenta con sus necesidades básicas satisfechas.

La ENSSA, tiene un alto reconocimiento entre la población y las autoridades municipales y gubernamentales, puesto que durante su larga trayectoria ha entablado una relación estrecha y cotidiana con la diversidad de actores del municipio. Para el año 2009, el colegio tiene 1810 estudiantes y cuenta con 68 profesores, dos en Preescolar, quince en Primaria, y

cincuenta y uno en Secundaria. El equipo directivo está formado por la rectora y seis coordinadores.

Su historia inicia en 1956 cuando se funda por Ordenanza el Instituto Santa Ana, bajo la modalidad de Educación para el Hogar, gracias al liderazgo de Doña Olinda Oñoro de Gómez, quien estaba muy interesada en la formación de las mujeres del municipio. Luego, en 1960, también por Ordenanza, se cambia la razón social por la de Instituto Pedagógico Santa Ana de Baranoa, lo que significó desarrollar la modalidad pedagógica de formación de maestras. En 1987 el Instituto se convirtió en una escuela normal y dejó de ser femenina.

En el marco de la reforma de las instituciones orientadas a la formación de educadores, impulsada por el Ministerio de Educación Nacional, la institución se convierte en Escuela Normal Superior, reforma que es autorizada mediante Resolución No. 495 de Noviembre 7 de 1995 de la Secretaría de Educación del Departamento del Atlántico. En 1997 la escuela se amplió, fusionándose con una escuela de primaria articulando los niveles de Pre-escolar, Básica primaria, Básica Secundaria, Media y Ciclo Complementario.

La ENSSA se vinculó con el Programa RED de la Universidad Nacional de Colombia en 1995 adelantando proyectos de investigación cooperativa escuela-universidad, con directivos, docentes y estudiantes tanto en proyectos disciplinares como interdisciplinares. En 2001, se constituyeron colectivos de investigación de docentes, para adelantar los Proyectos Interdisciplinares Curriculares -PIC-, proyectos que centraron su atención en educación ambiental como eje articulador del currículo y en la problemática de los residuos sólidos en la escuela. La iniciativa se multiplicó en casi toda la escuela, por lo cual los PIC actualmente se continúan adelantando en primaria y los tres primeros grados de la secundaria.

La tradición del trabajo educativo en el campo ambiental data en la escuela desde 1982, año en el que se iniciaron labores de siembra de árboles y cuidado del medio ambiente y ya en 1998 se organizó un Comité Ecológico, coordinado por algunos docentes, donde se buscó trabajar el tema ambiental de manera más integral. Se pensó en el desarrollo de un proyecto con más alcance que permitiera tratar cuestiones como las relaciones entre el hombre y la naturaleza, la función ecológica de los árboles, la problemática de los residuos sólidos, y su relación con la sociedad de consumo y modelos de desarrollo. Para este entonces uno de los propósitos del comité fue construir un “parque eco-pedagógico” en una de las zonas verdes de la escuela.

Este parque fue concebido por los líderes del proyecto como un laboratorio viviente, generando dos tipos de expectativas entre los actores escolares interesados en el tema ambiental; en primer lugar, se consideró como un espacio potencial para el descubrimiento y mejoramiento del ambiente de la escuela y, en segundo lugar, se consideró como un espacio potencial para la construcción de conocimiento e interpretación ambiental, así como para la formación pedagógica, característica de una Normal. A lo largo de cuatro años, se emprendieron acciones para la recuperación del parque, dirigidas principalmente por uno de los profesores de ciencias naturales y una profesora del área de pedagógicas, que con su empeño y dedicación, cautivaban a algunos profesores, estudiantes y padres de familia para que los acompañaran en la apuesta por una “Mururoa Limpia”. Este trabajo se

realizó voluntariamente y autónomamente, fuera de una puesta curricular. Pese a que sólo hasta el año 2002 se diseñó un proyecto curricular en torno a Mururoa, introducir a Mururoa como objeto de estudio y fuente de conocimiento cambió la mirada de la educación ambiental en la escuela.

El trabajo con el parque y los trabajos de investigación que se adelantaron en compañía de la Universidad Nacional permitió consolidar en el ocaso del año 1999 un proyecto titulado “La Dimensión Ambiental como Eje Articulador del Currículo”, proceso que dio inicio a la consolidación de diferentes proyectos ambientales en la Normal. Especialmente bajo la estrategia de los Proyectos Interdisciplinarios Curriculares -PIC-.

A lo largo de los últimos años, los proyectos han girado en torno a tres ejes principalmente, la educación ambiental como eje articulador del currículo (tema que ha sido transversal a los otros proyectos de educación ambiental), el diseño y a la construcción de un parque eco-pedagógico Mururoa y la gestión y el buen manejo de los residuos sólidos en la escuela.

Actualmente, la educación ambiental en la Normal aún juega un papel importante, si bien no bajo la misma dinámica de los PIC, todavía la perseverancia en pensar en una sociedad más amigable con el medio ambiente mantiene a los profesores en la búsqueda de alternativas para la construcción de una cultura ambiental. De esta manera, en el marco de este proyecto de investigación cooperativa escuela-universidad, el colectivo docente que trabaja en educación ambiental en la Normal, ha visto pertinente integrar estos procesos educativo-ambientales con el desarrollo de estrategias pedagógicas en torno a la construcción de sentidos de lo público.

De esta manera, el colectivo planteó que la pregunta problema para encauzar este nuevo proceso es la siguiente: *¿Cómo construir lo público desde la educación ambiental en la ENSSA?* En este sentido el objeto del proyecto ha buscado “construir y desarrollar estrategias pedagógicas en dos experiencias de educación ambiental para que se incorporen nuevos horizontes discursivos y de acción frente a lo público” (Proyecto escrito por el colectivo de docentes en 2008).

Esta nueva perspectiva de la educación ambiental ha permitido, principalmente, que el colectivo docente abra el abanico de posibilidades en la discusión del ambiente y en la forma para abordarlo como tema escolar. La relación entre lo público y lo ambiental ha sido pensada por el colectivo docente esencialmente como una experiencia en la que se puede dar la recuperación de los espacios naturales y físicos de la escuela para un bien común de la comunidad escolar. A través de los procesos de educación ambiental se ha buscado que los diferentes actores se apropien de los espacios para su uso pedagógico, recreativo, de descanso y contemplación entre otros.

Experiencia pedagógica e investigativa

En este sentido, el colectivo docente ha propuesto a través del proyecto “La educación ambiental: Alternativa para la construcción de lo público en la ENSSA” estrategias para el “fortalecimiento de los valores, el mejoramiento de los procesos pedagógicos, la utilización

de nuevos y más atractivos espacios como aulas y el embellecimiento de la institución en general, lo que pone de relieve una invaluable ganancia ambiental” (Extracto de un documento de trabajo del colectivo docente, 2008).

Para poder desarrollar este proyecto y en concordancia con los procesos de educación ambiental que se venían adelantando en la Normal, se han desarrollado dos frentes de trabajo, el primero corresponde al fortalecimiento del Sistema de Gestión Ambiental en la Escuela Normal Superior (ENSSA) y el barrio Santa Ana de Baranoa, a través de procesos pedagógicos en torno al cuidado del ambiente que fomenten la participación de la comunidad educativa y de los habitantes del barrio Santa Ana en el manejo adecuado de los residuos sólidos; y el segundo, está dedicado a la consolidación de procesos de apropiación institucional a través del desarrollo de estrategias que permitan vivenciar y dar a conocer la importancia ecopedagógica de Mururoa.

Gestión Ambiental

Este proyecto se titula “Diseño e implementación de un Sistema de Gestión Ambiental en la Escuela Normal Superior Santa Ana y el barrio Santa Ana del municipio de Baranoa, que fomente la participación de la comunidad educativa en el manejo adecuado de los residuos sólidos”. Tiene sus inicios en el año 2006, con la iniciativa proveniente de las profesoras Ibón Silvera e Isabel Bolívar que para ese entonces realizaban una especialización en la Enseñanza de las Ciencias Naturales con énfasis en Educación Ambiental, asesoradas por docentes de los grupos de investigación Educación Ambiental y Desarrollo Sustentable y GECIT de la Universidad del Atlántico. Este proyecto ha tenido como objeto promocionar y desarrollar estrategias pedagógicas desde la Normal para generar cambios de actitud tanto en la comunidad escolar como en los habitantes del barrio Santa, aledaño a la escuela, en cuanto al manejo adecuado y disposición de los residuos sólidos. Para tal propósito ha sido imperativo fomentar la participación de la comunidad educativa y la del barrio Santa Ana.

El barrio Santa Ana es un barrio joven levantado en terrenos correspondientes a la antigua cooperativa algodonera en el año de 1974; tiene 54 viviendas, cuenta con todos los servicios públicos, excepto sistema de alcantarillado. Está ubicado aproximadamente a 300 metros de la Escuela Normal Superior Santa Ana hacia el occidente.

Este barrio presenta límites de intersección con la mayor microcuenca del municipio “Arroyo Grande” y en el Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT) en el Artículo 47 del Acuerdo Municipal N° 09 de 2003, se dice: “Sector comprendido entre el Barrio Santa Ana, el área de reserva vegetal del arroyo grande y la antigua cooperativa algodonera, por presentar valiosos recursos hídricos, florísticos y faunísticos, que ameritan protegerse, recuperarse y mejorarse, con un régimen de uso especial del suelo”. En los ajustes que se le hacen al PBOT, en 2006 y 2007, se propone esta superficie como área ecológica de importancia ambiental y paisajística, ubicada en el sector occidente de la estructura urbana y comprende 12,57 hectáreas.

A pesar del reconocimiento que le otorga el municipio a la zona, es preocupante el deterioro

del lugar que limita con el barrio, se observa contaminación ambiental, “basureros a cielo abierto, barrancos erosionados, escasa vegetación nativa, aguas negras que salen de las casas del barrio y que van al arroyo, entre otros” (Tomado del registro de observaciones del Proyecto de Gestión). Las motivaciones del equipo de investigación para trabajar en este barrio se fundamentan en que esta zona se encuentra cerca de la institución, está impactada con residuos sólidos y, además, varios de nuestros estudiantes residen allí.

La primera fase del proyecto, que fue fundamentalmente de diseño, se realizó entre 2006 y 2007. El diseño basado en estrategias participativas arrojó que los problemas ambientales fundamentales tenían que ver con el manejo de los residuos sólidos y los bajos niveles de participación e interés sobre la problemática ambiental tanto en el barrio como en la escuela. Para ello el Plan de Gestión Ambiental propuso promover la participación de la comunidad educativa y del barrio Santa Ana en procesos para minimizar el impacto de los residuos sólidos mediante su clasificación y reciclaje. Esto se abordó en una segunda fase del proyecto iniciada en 2008. El colectivo docente ha llamado a esta etapa “implementación” de las estrategias que se habían diseñado en la fase anterior, etapa que se ha enriquecido por su articulación con el proyecto “Haciendo pública la educación pública” del Programa RED. Las acciones se han realizado desde mediados de 2008 en las siguientes líneas: sensibilización, conformación de un semillero de estudiantes comprometidos con el proyecto, publicación del *Manual de Gestión Ambiental para las Instituciones Educativas, Experiencia ENSSA* (con registro ISBN) y consecución de canecas para la clasificación de los residuos sólidos.

Se han realizado en el barrio Santa Ana acciones de sensibilización con retablos ambientales pintados en madera y se hizo un seminario sobre el impacto de los desechos sólidos en la salud. Asistieron amas de casa, líderes comunitarios, docentes y otros residentes del sector. Se resalta la participación de la administración del municipio de Baranoa, que desde su competencia colaboró aportando documentos y recursos financieros. Igualmente, se ha constituido un semillero integrado por 44 jóvenes de la Normal¹, quienes dinamizan el trabajo, aportan ideas e interactúan con el equipo de investigación y los habitantes del barrio Santa Ana. El equipo de investigación son profesores de la Universidad del Atlántico, de la Escuela Normal y de la Universidad Nacional de Colombia. Los líderes del proyecto, el semillero de investigación y los habitantes del barrio Santa Ana establecen relaciones recíprocas de observación, reflexión y acción, a través de mecanismos como el diálogo, la negociación y concertación para buscar soluciones viables a la problemática ambiental.

Un hecho que ejemplifica la participación de los actores de la comunidad educativa es la labor pedagógica que se ha venido realizando a manera de charlas informales, la planeación de actividades de sensibilización con mimos (interpretados por los mismos estudiantes) y seminarios que se están organizando por parte de los alumnos de grado 11° conjuntamente

¹ Para continuar con la segunda fase del proyecto, fue necesario fortalecer el semillero de investigación, debido a que la mayoría de estudiantes que pertenecían al proyecto se graduaron el año anterior (2008), para ello se hizo una convocatoria curso por curso, por parte de los docentes vinculados a la experiencia, invitando a participar en esta investigación y hacer parte del semillero de investigación. La respuesta fue muy buena y se inscribieron unos 60 estudiantes de los grados 6°, 9° 11° y el Ciclo complementario.

con los docentes orientadores del proyecto.

Este proyecto ha vinculado a diferentes estamentos de la institución, ya que el trabajo pedagógico no sólo se hace con estudiantes, sino con diferentes actores de la escuela, como los administradores de los kioscos, los profesores, directivas y padres de familia, entre otros. Una de las señoras que atiende los kioscos al hacerle ver continuamente la necesidad de disponer los desechos en un recipiente y no tirarlos en el piso decía:

“No se preocupe seño, yo voy a conseguir la caneca, verdad que esos pelaos tiran la basura por cualquier parte, [susurrando] y los profes a veces también”. Después de una semana la compra de la caneca se hace realidad y al felicitarla responde: “Sí seño, no se preocupe que en lo que pueda yo voy colaborando” (Diario de campo de docente investigadora).

Así mismo las bibliotecarias están pendientes de guardar todo el papel que desechan y avisan para que vayan a buscarlo; también en las oficinas existe ya esta actitud positiva de no botar los papeles sino donarlos para el proyecto.

Otras de las acciones iniciales han sido la observación y caracterización de las actitudes ambientales de los diferentes actores escolares para identificar las dificultades que hay en torno a la comprensión del manejo adecuado de los residuos sólidos. Por otro lado, entre las actividades y gestiones que se han desarrollado para el proyecto están las siguientes:

- a) La reorganización del semillero de investigación conformado por estudiantes.
- b) Diseño, elaboración y ubicación de retablos con mensajes alusivos a la conservación del medio ambiente y el manejo de residuos sólidos en el barrio Santa Ana y en la escuela. En cuanto a los dibujos plasmados en los retablos, llama la atención que todos muestran cosas positivas y bellas que invitan tácitamente a lograr un ambiente con sólo cosas limpias, buenas y bellas. Esos retablos fueron pintados en madera con dibujos y mensajes. De 25 a 30 fueron colocados en distintos sitios de la escuela, principalmente en los árboles y en muros.
- c) Campaña de recolección de papel y cartón para reciclar, esta acción es liderada por ocho estudiantes de tercer semestre del Ciclo complementario quienes la acogieron voluntariamente:

“Seño, nosotros nos encargamos de esa promoción y recolección; tenemos que lograr que los estudiantes tengan más sentido de pertenencia con la institución y quieran más la escuela, así se verá en mejores condiciones” (Tomado del diario de campo de una docente).

Iniciaron su trabajo elaborando carteles que ubicaron en sitios estratégicos de cada bloque, en estos carteles se motivaba a los estudiantes a vincularse a la campaña con frases como: “Anímate y participa en la campaña de recolección de papel y contribuye a mejorar las condiciones del medio”. La recolección está programada para realizarse semanalmente, preferiblemente los viernes. Los estudiantes pasan por salones, biblioteca y oficinas con la caneca-carro y efectúan dicha recolección. No obstante en varias

oportunidades se ha tenido que recoger varias veces a la semana porque avisan que tienen una buena cantidad de papel y piden que vayan a recogerlo. Esto denota una buena disposición y ante todo un cambio de actitud positivo en relación con el aprovechamiento del material reciclable (papel).

- d) Decoración y puesta en marcha de una cartelera móvil, para publicitar todo lo relacionado con el Proyecto de Gestión Ambiental. A esta acción se vincularon voluntariamente varios estudiantes de 6°, 9° y 11°: “Seño, nosotras decoramos bien bonito” (tomado del diario de campo). En lo que va corrido del proyecto desde que se reorganizó el semillero de investigación, se ha decorado dos veces dando a conocer los integrantes del proyecto y algunas de las acciones que se han desarrollado.
- e) Gestión de recursos financieros a partir de la venta de papel y cartón, y ante la dirección del plantel. Se recibieron recursos del producido del Carnavalito ENSSA 2009. Con este aporte se compraron las canecas para separar y clasificar papel, cartón, plástico, y el material requerido para la elaboración de los retablos. La empresa privada TERPEL también colaboró donando canecas.
- f) Publicación del “Manual de Gestión Ambiental para las Instituciones Educativas, experiencia ENSSA”. Se gestionaron recursos en la alcaldía del municipio de Baranoa, y se inscribió en el ISBN. El semillero de Gestión Ambiental fue a la Secretaría de Educación Municipal para percibir recursos y publicar 500 ejemplares. Salió publicado en junio, tiene 28 páginas con fotografías a todo color. El manual está orientado a brindar a las instituciones educativas, ciudadanos, autoridades ambientales y administrativas una herramienta precisa para sistematizar y organizar acciones tendientes a solucionar los problemas ambientales de su entorno.
- g) El desarrollo de talleres para motivar a los estudiantes del semillero para participar en actividades relacionadas con la gestión ambiental y el ambiente en general.
- h) Vinculación al programa radial de la escuela “Reflejos Normalistas” que se emite por la emisora Fiesta Stereo, para publicar las diversas acciones del grupo. Esto se hace con el objeto de fortalecer el trabajo con la comunidad escolar, ya que el equipo de investigación y el semillero reconocen que falta trabajar más en el proceso de separación de los residuos sólidos con los miembros de la comunidad educativa; somos conscientes de que es necesario generar una cultura en la escuela, porque todavía se aprecian residuos regados y también se observa que confunden las canecas revolviendo los residuos. Hay que hacer un mayor trabajo de sensibilización.

La mayor parte de las acciones enunciadas anteriormente se han cumplido en la jornada de la tarde y de manera voluntaria.

Lo público como proceso formativo y como sentido de pertenencia

Para facilitar el proceso de educación ambiental se necesitan personas

(formadores/educadores) comprometidas con su comunidad y con su medio, que participen en las soluciones a los problemas ambientales y líderes comunitarios que motiven a las comunidades a trabajar por una mejor calidad de vida.

A partir del proyecto de gestión ambiental se ha podido identificar que todavía no hay una cultura ambiental asociada a la disposición de los residuos sólidos en la escuela. “En el proyecto de Gestión Ambiental se aplicaron cuestionarios semiestructurados donde un 53% de los cuestionados expresa que no existe continuidad en las acciones ambientales y un 47% afirma que los residuos sólidos es el problema más álgido de la escuela, seguido por la contaminación sonora y la deforestación, con un 21%” (Tomado de documento de trabajo del colectivo docente).

Igualmente, el problema de los residuos sólidos también se ha observado en algunos comportamientos de diversos miembros de la comunidad educativa durante las horas del receso y del almuerzo, quienes tiran los desechos en cualquier parte, supuestamente porque “no hay canecas allí” o simplemente se botan en algún recipiente, mezclados los restos orgánicos con material desechable.

Frente a esto, se hace evidente que aún se necesita de un proceso educativo y formativo que permita por un lado un sentido de pertenencia con la escuela y por el otro una conciencia hacia la importancia de construir prácticas ambientales hacia el manejo de los residuos sólidos.

“En cierta oportunidad en el comedor de la escuela observé el comportamiento de tres jóvenes que se encontraban sentados compartiendo en una de las mesas. Una de las chicas, tomaba gaseosa y la acompañaba con una bolsa de papitas, cuando terminó de comer, lanzó la bolsa de papitas al suelo y el envase de gaseosa vacío lo dejó a un lado de la silla donde estaba sentada. Decidí acercarme y entablé el siguiente diálogo:

‘¿Dónde debe ir la bolsa de papitas que acabas de lanzar al piso?’ me miró, su rostro se sonrojó y me respondió: ‘Es que se me pasó’, de inmediato recogió la bolsa y la depositó en la caneca. En este mismo sentido fue necesario realizar recomendaciones para hacerle ver dónde debía ir el envase, a lo cual replicó la joven un poco molesta, su tono de voz lo indicaba, ‘Ya llevo la botella al kiosco’. El joven que la acompañaba se dirigió a mí, me miró y me dijo: ‘Profe, tendrás que hacer esto con muchos estudiantes de la escuela’.

Me interesé por esta apreciación y aproveché para escucharlo, le pregunté: ‘¿Por qué crees tú que arrojan la basura al piso?’. Él respondió ‘Ah, muchos por pereza de no llegar hasta las canecas de la basura, otros porque piensan que para eso están las señoras del aseo, para limpiar, y yo creo que otros es que no quieren la escuela.’ (Tomado del diario de campo de Docente Investigadora)

En relación con lo anterior podría interpretarse que el joven, cuando expresa “creo que otros es que no quieren la escuela”, relaciona este suceso con la falta de sentido de pertenencia, tratar con cuidado, cuidar lo nuestro, que es de todos y para el servicio de todos. En otro registro de una de las profesoras del equipo se vuelve a evidenciar el problema del sentido de pertenencia:

“El aula está desconocida, llena de residuos sólidos, bolsas de agua, envolturas de

caramelos, papitas, entre otros”, indago con los estudiantes del por qué el aula estaba en estas condiciones, nadie contesta; insistí y pregunté ¿será que sus casas permanecen en estas condiciones?, algunos estudiantes contestaron ¡cómo se le ocurre! Traté de persuadirlos a mantener limpio el lugar y algunos me contestaron: ‘A nosotros no nos toca hacer el aseo’. Desafortunadamente como docente tuve que recurrir a un método un poco coercitivo, les informé a los estudiantes ‘Bueno tendré en cuenta sus actitudes y comportamientos frente al medio ambiente en el área de Ciencias Naturales y Educación Ambiental’.

Por otro lado, y haciendo un mayor énfasis en el proceso formativo, es importante tener en cuenta que como el problema de los residuos sólidos es tan arraigado y álgido en la escuela, se necesita no solo el compromiso y sentir del grupo de docentes de “Ciencias Naturales”, también es fundamental que los colectivos de otras áreas y en general los miembros de los diversos estamentos de la comunidad educativa asuman el compromiso de incursionar en lo ambiental desde lo curricular, por ejemplo, el ejercicio de sus prácticas, sus saberes, horizontes discursivos, entre otros, ya que “lo ambiental también es de todos”. Es cierto que la experiencia de Gestión Ambiental es reconocida como institucional, pero no está incorporada en el currículo, solo un grupo reducido de docentes trabajan alrededor de ésta.

Frente a lo anterior, el equipo de profesores formulamos el siguiente interrogante: ¿Será que en nuestra escuela “la educación ambiental es asumida por todos los miembros de la comunidad educativa como eje articulador del currículo?” “La Educación Ambiental solo tiene posibilidades de éxito como tarea interdisciplinar (ojalá transdisciplinar), multisectorial de corte transversal en actividades complementarias, no únicamente pedagógicas, sino enraizadas en el ámbito socio-económico-cultural. [...] Transmite conocimientos, valores, habilidades y experiencias a todos los grupos sociales a través de todos los medios de comunicación, la escuela, el trabajo, las organizaciones gubernamentales y las no gubernamentales, y que busca resolver problemas ambientales a través del accionar individual y colectivo. Esto es lo transversal de la educación ambiental” (Motta, 1999). Además la formación de una conciencia ambiental es un proceso de aprendizaje que dura toda la vida.

El equipo también ha identificado que “las creencias y las expectativas sobre lo deseable de un resultado, las acciones necesarias para conseguirlo y las propias capacidades individuales desempeñan un papel fundamental en la motivación” (Dilts, 1998). Es poco probable que una persona se motive o cambie si no le apetece hacerlo o si duda de su capacidad para hacer lo necesario y cambiar.

Para lograr el cambio de actitudes individuales y colectivas, es necesario trabajar desde la motivación, entendida como un conjunto de procesos que permiten la activación, dirección, persistencia y aplicabilidad de las actitudes, hábitos y conductas a favor de la conservación y protección del ambiente. Para el cambio de las actitudes hacia el ambiente es necesario que las creencias y expectativas de la persona sobre el ambiente y su preservación sean positivas, que estén en el interior de cada individuo catalogadas como valiosas.

La preservación y conservación ambiental necesitan de la motivación extrínseca pero realmente se apoyan en la intrínseca: Convencimiento interior (personal) de la necesidad de

un ambiente sano para nosotros y las generaciones futuras.

A pesar de los obstáculos o dificultades que se encontraron nos animan las reflexiones, comportamientos y cambios que vamos observando en nuestros estudiantes, algunos administrativos y en el personal de servicios generales. En cierta ocasión, cuando estábamos trabajando en la elaboración de retablos y mensajes ambientales para colocarlos en la escuela, una joven de noveno grado expresó lo siguiente:

“Esta actividad es agradable, además me parece seño que es una forma interesante de llevarle a toda nuestra Comunidad Educativa un buen mensaje, todos debemos cuidar la escuela, mantenerla limpia y cuidar el medio ambiente, ¡ah!, recordemos que es de todos” (Tomado del diario de campo de Docente Investigadora).

Otra situación que evidencia los cambios que se han ido produciendo en el comportamiento de las personas, es la que experimentó una profesora un día cuando al llegar a la escuela se encontró con la grata sorpresa de que en el kiosco de Mónica habían comprado una canasta plástica de color verde con su bolsa para basura. Inmediatamente la felicitó, “¡qué bueno!, le dijo, ahora se va a mantener este lugar más limpio y así los estudiantes y todas las personas que compren aquí, van aprendiendo y adquiriendo el hábito de disponer los desechos en canecas y no regarlos por el patio, gracias por colaborarnos, con esto todos nos beneficiamos”. Ella con agrado respondió: “sí seño, no se preocupe que en lo que pueda yo le voy colaborando”.

Igualmente, es interesante la opinión y los aportes de cada uno de los miembros de la comunidad educativa para plantear alternativas de solución en torno al problema ambiental de “residuos sólidos” que afecta a la escuela. Uno de los señores que trabaja en los kioscos de la escuela, realizó la siguiente anotación:

“Profe, ojalá y pronto coloquen las canecas que donó la empresa TERPEL, para ver si estos muchachos cogen el hábito de depositar la basura en su lugar, eso es duro, yo que tengo muchos años de estar en la escuela y mira uno como muchos chicos ensucian y con todo el respeto que usted merece, también algunos profes botan la basura al suelo.” (Tomado del diario de campo de Docente Investigadora).

Público y sentido de la propiedad

Para algunos autores “lo público es lo que es de interés o de utilidad común a todos, que atañe al colectivo, que conciernen a la comunidad y, por ende, a la autoridad de allí vs. aquello que se refiere a la utilidad y el interés individual; lo que es visible y se desarrolla a la luz del día, lo manifiesto y lo ostensible vs. aquello que es secreto, preservado, oculto; y lo que es de uso común, accesible a todos y por tanto abierto vs. aquello cerrado que se sustrae a la disposición de los otros” (Rabotnikof, 1993:76) .

Al enfocarnos en uno de los problemas ambientales que afecta al barrio Santa Ana, el problema de los residuos sólidos se observa con claridad en los basureros a cielo abierto, para manifiesto de este hecho se realiza la siguiente entrevista:

“Docente: ¿Por qué la zona del barrio que converge entre la calle 12 y la carrera 18 está tan contaminada con residuos sólidos?”

Habitante del Barrio Santa Ana: “Lo que pasa Profe es que en esa zona del barrio, habitantes de otros sectores que no cuentan con el servicio de aseo vienen y arrojan basura, además como todo esa parte está llena de monte”.

Pareciera que algunos de los habitantes del sector estuvieran acostumbrados a convivir con el problema de los malos olores, contaminación visual y lo que aún es más grave los impactos de los basureros sobre la salud pública, la posibilidad de que los desechos mismos sirvan para la reproducción de insectos y animales que se convierten en vectores transmisores de enfermedades. Para tener una visión más real de la problemática se revisó el PBOT: “Por desconocimiento y por tradición cultural, muchos de los habitantes de las fincas y de los alrededores del municipio de Baranoa arrojan basuras en cualquier sitio, en especial los arroyos o lotes baldíos, provocando contaminación por desechos orgánicos e inorgánicos, así mismo a nivel urbano no se tiene la conducta de reciclaje” (PBOT Baranoa, 2003).

También es necesario mencionar que el Barrio Santa cuenta con la Junta de Acción Comunal y que esta forma de organización le ha permitido a la comunidad tener voceros y hacer presencia ante las autoridades municipales, para tratar de dar solución a este problema en una oportunidad se conversó con uno de sus líderes que manifestó:

“Uf profe ya nosotros no sabemos qué hacer con este problema, el municipio lo que hace es mandar personal de aseo que desmonte y limpie esta área, porque esta parte de adelante tiene dueño, es propiedad privada, y ese señor a veces es que se acuerda de mandar a limpiar, hace poco mandó a poner esa cerca”.

Se aprecia con claridad cómo algunos habitantes del barrio en mención tienen una concepción de que el monte o maleza es dañino, es básicamente el causante de la reproducción de animales que ocasionan enfermedades, pareciera que no se tuviera claridad sobre la acción antrópica sobre el lugar, esta es la que ocasiona la contaminación ambiental tendiente a la proliferación de enfermedades.

Es claro cómo los ciudadanos reconocen en el área lo que es “público vs. privado”, esta ambivalencia no es circunstancial y se traduce en referentes contradictorios. Es probable que el ciudadano conozca las instituciones públicas, sus derechos fundamentales, pero falta saber si tiene conocimiento y hace uso de los mecanismos legales o instrumentos de participación que le permita hacer valer sus derechos. En cierta oportunidad una moradora del barrio Santa Ana expresó:

“Eso de la basura en el barrio no es nuevo, poco nos hemos quejado con el municipio, lo que saben hacer es mandar a limpiar y hace años que mandaron a colocar un letrero para colocarle multas a los que echaran basuras, pero eso no funciona, la gente no le presta atención a esto”.

Para este caso se aprecia con claridad la falta de institucionalidad de las entidades públicas y lo que parece más grave es la falta de credibilidad que presentan los ciudadanos ante

éstas.

La dualidad de lo público y lo privado se hace evidente en las escuelas, en una conversación con un docente de la Escuela Normal acerca de la problemática de los residuos sólidos él manifestaba:

“La Escuela es otra después del receso, mira la cantidad de bolsas plásticas en el suelo, claro como nuestra escuela es pública, fuera privada o de monjas ¿Cómo que iba a estar así?”.

Es preocupante cómo los actores de la comunidad educativa conceptúan acerca de lo “público y lo privado”, el anterior suceso devela que en cualquiera de las dos escuelas, pública o privada, la problemática de residuos sólidos debe ser asumida con responsabilidad por cada uno de sus miembros, y que en cualquiera de los dos escenarios se constituye en un problema ambiental, en este sentido se deben asumir posturas más críticas para plantear alternativas de solución a la problemática que afecta a todos.

Haciendo alusión al trabajo que realizaron los estudiantes en relación con la elaboración de retablos ambientales que instalaron en la escuela se evidencia esta categoría con los siguientes mensajes: “La Naturaleza es una sola por eso cuidala, si no lo haces, pronto no tendremos nada”, “Es mi mundo, tu mundo, nuestro mundo, cuidalo”. En varios mensajes ya sea explícita o implícitamente se considera el ambiente como fuente de vida que es necesario conservar: “Cuidar el medio ambiente es imprescindible para conservar la vida, por eso cuidalo”. Otros develan una concepción de naturaleza como don de Dios y como tal hay que cuidarla y respetarla: “La naturaleza es el regalo más bello que Dios nos dio, cuidala”.

Público como modalidad de acción colectiva

“En la práctica una experiencia es educativa en la medida en que es social, esto es en tanto se reconoce que hace parte de una situación específica y se intensifican las interacciones del alumno con el medio y con los demás” (Dewey 2004 citado en Sáenz, 2004:37-40). Con base en este concepto, el grupo de investigación del proyecto coordinado por RED “Saberes locales y la construcción de lo público en la escuela” concluyó: “la cualidad que, en términos de Dewey, hace que una experiencia sea genuinamente ‘educativa’ es la misma que hace que ésta sea pública” (Rodríguez, 2008:93).

Teniendo en cuenta lo anterior se destaca la acción colectiva como uno de los aspectos más importantes de esta experiencia, donde las acciones pedagógicas y de participación han buscado el bien común. El día 13 de marzo de 2009, cuando el grupo planeaba varias acciones a realizar, una de las docentes orientadoras expresa:

“Como disponemos de muy poco tiempo, les propongo que organicemos varios grupos para que cada uno trabaje en una de las acciones que trajimos como propuestas y pregunta ¿Quiénes desean vincularse a la promoción y recolección de papel y cartón? Los estudiantes del tercer semestre del Ciclo Complementario responden en coro:

‘Seño, nosotros nos encargamos de esa promoción y recolección’. Docente: ‘muy bien, recuerden que es necesario realizar una labor pedagógica con los niños y jóvenes sobre la importancia del reciclaje de papel y cartón’. Inmediatamente se les entregó cartulina y marcadores para elaborar carteles invitando a participar en la campaña” (tomado del diario de campo de Docente Investigadora).

Otro ejemplo de la acción colectiva de estudiantes y docentes se evidencia en el siguiente registro:

Docente: “¿Quiénes se vinculan a la elaboración de retablos y mensajes? Sabemos que hay muchos niños y niñas que saben dibujar y eso es muy valioso”, se inscriben varios con gran entusiasmo y una alumna del ciclo expresa: “Seño tenemos que lograr que los estudiantes tengan más sentido de pertenencia con la institución y quieran más la escuela, así se vería en mejores condiciones” (Tomado del diario de campo de Docente Investigadora).

Los estudiantes hicieron dibujos con mensajes tomados del recibo de la energía eléctrica o que ellos mismos crearon. Los retablos fueron pintados en madera y fueron colocados en distintos sitios de la escuela, principalmente en los árboles y en muros.

Los talleres realizados en esta experiencia constituyen un ejemplo de construcción de lo público como modalidad de acción colectiva. Si se analiza un poco la finalidad de estas acciones, se devela por una parte el bien que se hace al ambiente, como fue el caso de un taller donde se elaboró papel reciclado; y por otra, la posibilidad que tienen los estudiantes de convertirse en agentes multiplicadores, lo que permite ir cambiando poco a poco las prácticas inadecuadas de disposición de los desechos y la generación de una cultura ambiental que permita el uso racional de los recursos y por ende una mejor calidad del ambiente.

Público como publicitar y dar a conocer

“Lo público viene de pueblo. Desde un comienzo la palabra se relaciona con la inclusión. Lo público es lo contrario de lo secreto. Originariamente corresponde a lo que llega a ser de conocimiento del pueblo (...). La creciente importancia de lo público se manifiesta en el criterio de que para un (sic) amplio de acciones y para un conjunto cada vez más amplio de actores es aceptable, válido, lo que puede ser válido por la vía de una comunicación abierta a todos los intereses y afectados” (Mockus, 2000).

Respecto a la reflexión anterior es necesario adentrarnos en la realidad de nuestra escuela en lo referente a “dar a conocer”, divulgar y difundir la información. Para el caso del proyecto de Gestión Ambiental que se desarrolla en la Escuela Normal Superior Santa Ana y el Barrio Santa Ana del municipio de Baranoa, se han agotado varios procesos para hacer pública la información y el contenido de este proyecto de investigación. Se socializó en el barrio Santa Ana, de igual forma ante las autoridades municipales, lográndose el financiamiento para la publicación del *Manual de Gestión Ambiental para las instituciones educativas*. Para hacer realidad y cristalizar este proceso los jóvenes que lideran el proyecto

en la Escuela Normal tuvieron un encuentro con la Secretaria de educación del municipio de Baranoa, ella expresó lo siguiente:

“Me parece importante este trabajo de investigación, considero que es una experiencia significativa en el municipio, no conozco otra escuela que tenga este tipo de trabajo, estoy interesada en apoyar la publicación del manual de gestión, sería valioso que otras escuelas también realicen su manual de gestión ambiental. Es necesario mostrar productos en el campo educativo, además este tipo de apoyo por parte de la administración pública está contemplado dentro del plan de desarrollo del Alcalde, apoyo a los Proyectos Ambientales Escolares PRAE” (Tomado del diario de campo de Docente Investigadora).

Además de dar a conocer a las instituciones educativas este tipo de trabajo de investigación, por medio de una publicación, resulta valioso compartir esta experiencia con toda la comunidad escolar y no escolar.

También es necesario sistematizar y publicar las investigaciones que realiza la escuela, este aspecto genera reconocimiento por parte de la población, credibilidad y capacidad de convocatoria. De igual forma este tipo de acontecimientos generan al interior de los miembros de la escuela curiosidad, interés y cierta expectativa. En una conversación con una docente de la escuela, ella preguntaba:

“¿Por qué han tardado en el proceso de publicación del Manual de Gestión?”, a la pregunta respondí, “es que con el equipo de investigación de la Universidad del Atlántico estamos estudiando la posibilidad de publicar el manual con el registro ISBN, lo cual lleva una tramitología ante la cámara del libro.” La profesora responde “Te felicito esa acción le da más peso e importancia al proyecto, además eso es bueno para la escuela” (Tomado del diario de campo de Docente Investigadora).

A través de esta publicación, la escuela también busca desentrañar su realidad escolar e investigativa presentando ante la comunidad educativa su trabajo. En cierta oportunidad dialogando con la rectora de la escuela acerca del lanzamiento del *Manual de Gestión Ambiental*, se hizo la siguiente propuesta:

“Profe es necesario para el evento invitar a un docente de cada municipio del Departamento del Atlántico, nosotros establecemos los contactos, nos parece una oportunidad valiosa para dar a conocer el trabajo de la escuela”. La rectora responde “Excelente propuesta, aprobada”.

Otra forma de dar a conocer la información en la escuela es a través de las estrategias pedagógicas diseñadas e implementadas para dar cuenta de las acciones y dinámica del proyecto, es necesario que circule la información en la institución y el barrio Santa Ana, para que todos los miembros de la comunidad educativa se den por enterados y sean partícipes de la investigación. El uso de la cartelera móvil en la escuela es un tablero de doble cara en madera con soporte, que permite ubicarla en diferentes lugares. En lo que ha corrido del proyecto desde que se reorganizó el semillero de investigación, se ha decorado dos veces dando a conocer los integrantes del proyecto y algunas de las acciones que se han desarrollado. Por lo general se ubica en la entrada principal de la institución.

Los jóvenes del proyecto se idean diferentes estrategias creativas y espontáneas para divulgar la información, realizan afiches, carteleras, donde dan cuenta de la investigación, emplean la emisora “Reflejos Normalistas” para emitir cuñas, presentan avances, informan sobre seminarios o cursos que se realizan en el proyecto e invitan a la comunidad a que participen de todos estos procesos.

Público y su relación con el Estado

“El sentido de lo público puede abarcar lo que es relacionado con el Estado; accesible a toda la gente, concerniente a la gente, y pertinente al bien común o al interés compartido” (Fraser 1997 citado en Garay, 2000).

Para el caso de la Escuela Normal y su relación con las entidades estatales (Alcaldía Municipal, Gobernación del Atlántico, entre otros) se evidencia la credibilidad, reconocimiento y prestigio del que goza esta institución; esto se hace presente cuando la escuela “toca las puertas” para dar solución a un problema que la afecta o cuando es necesario el aval o respaldo de estos organismos del Estado.

Para dar cuenta de lo anterior se puede presentar una acotación de la rectora cuando el equipo de investigación se encontraba organizando el lanzamiento del *Manual de Gestión Ambiental para las Instituciones Educativas, experiencia ENSSA*:

“Hay que tener en cuenta que este evento es importante para la escuela, es de carácter formativo y se constituye en proyección, es importante invitar a las autoridades no sólo municipales, también nacionales, departamentales, Alcalde, Gobernador, Jefe de Núcleo, Secretario de Educación, rectores, supervisores, coordinadores de las diferentes sedes, habitantes del barrio Santa Ana, sacerdote, equipo de investigación de la Universidad del Atlántico, exalumnos, estudiantes de la escuela, del ciclo complementario, asociación de padres de familia, bueno después seguimos mirando quiénes nos faltan”.

Otra forma de construir lo público en nuestra escuela es a través de los vínculos y las buenas relaciones que se establecen con las autoridades municipales, departamentales y nacionales, para tal efecto, en una ocasión una docente del proyecto se encontraba conversando con la rectora de la Normal acerca de la fecha de publicación del *Manual de Gestión Ambiental para las Instituciones Educativas, experiencia ENSSA*, donde la rectora sugirió:

“Profe, recuerda que ésta es una buena oportunidad para comprometer a las autoridades departamentales, básicamente en el proceso para que nos apoyen con recursos para publicar más manuales, es bien importante que la experiencia de Gestión Ambiental se haga extensiva a todo el Departamento”; después que terminó su intervención la docente dijo: “Señor estoy de acuerdo con su postura porque el municipio nos apoyó sólo con la publicación de 500 ejemplares y esta cantidad resulta insuficiente”.

Público y ampliación de las fronteras de la escuela

Para J. Dewey lo público se manifiesta en los actos de individuos o grupos, cuyas consecuencias llegan hasta sectores que no estaban comprometidos en dichos actos. Lo público es el producto de los acuerdos entre individuos y grupos que interactúan. Por lo tanto no se puede definir en función de las instituciones o de los procedimientos, pues es siempre una dinámica de institucionalización inacabada (Dewey, 1958).

Se puede admitir de manera consensual en esta categoría, la ampliación de las fronteras de la escuela como espacio público donde circulan diariamente saberes, experiencias, permitiéndole a sus miembros interactuar con su comunidad sector, barrio, municipio, departamento y nación. Dice una estudiante:

“Lo más chévere de este proyecto es el contacto y trabajo con la comunidad del barrio Santa Ana, darme cuenta que existen muchos problemas ambientales en ese lugar y que los residuos sólidos es un problema en común con nuestra escuela, otro aspecto importante profe es que socializamos el proyecto ante las autoridades del municipio” (Tomado del diario de campo de Docente Investigadora).

Hay dos aspectos fundamentales en el planteamiento de la joven, uno de ellos está relacionado con el trabajo comunitario y es aquí donde cobra importancia un término clave en el proyecto de Gestión Ambiental: Participación. “Dice Gonzaga Motta, investigador brasileño, que la participación ‘es la contribución permanente e integral de cada individuo al trabajo colectivo (producción), al derecho a compartir las decisiones (administración) y el usufructo permanente y proporcional en los productos alcanzados (beneficio)’” (citado en O’Sullivan Ryan, 1989:24).

Un segundo aspecto son las relaciones vitales que pueden tejerse entre la escuela y su entorno. Al enfocarnos en la comunidad, esta puede mirarse como un sistema social en el cual los individuos que la componen cuentan con un territorio y unas relaciones recíprocas para lograr fines comunes en beneficio individual y grupal. El concepto de comunidad abarca a todo grupo de personas, familias, conglomerados que habitan o comparten un determinado espacio y tienen necesidades, intereses y relaciones comunes.

En este sentido también se trata de trascender y ampliar esas fronteras que pueden ocasionar el proceso de encerramiento de la escuela, el aula, se trata de que los jóvenes que se educan en nuestra escuela no estén ajenos a la realidad de su medio. Que puedan identificar problemas, tener una actitud más crítica y propositiva, relacionar lo que aprenden con su diario vivir, y que todas estas actitudes y procesos les permitan como miembros de una comunidad o ciudadanos intervenir en las actividades públicas actuando en función de unos intereses particulares y colectivos.

Además los jóvenes del proyecto interactúan con los habitantes del barrio Santa Ana, con los miembros de la Junta de acción Comunal, con personas que pertenecen a grupos religiosos, con miembros de la alcaldía municipal. Es notorio cómo amplían su radio de acción ahondando en una problemática común del barrio y la escuela: los “residuos sólidos”. Esta búsqueda le permite al individuo oportunidades de crecimiento individual y

colectivo, donde se generan espacios propicios para el debate, la deliberación y la concertación, de esta manera también se construye lo público.

También hay que considerar los acercamientos, las negociaciones y alianzas que puede lograr la escuela con las instituciones del Estado, específicamente la Alcaldía del Municipio. La escuela a través de sus miembros se convierte en el vehículo perfecto para involucrar a la administración en un problema álgido que afecta a la escuela, a un barrio y, por revisiones exhaustivas, a varios sectores del municipio.

La escuela también amplía sus fronteras y construye lo público creando alianzas con las universidades y con los centros de investigación. En una oportunidad una profesora conversaba con Cindy, una joven que pertenece al proyecto de Gestión. La conversación giraba en torno a la invitación que les había hecho la Universidad del Atlántico y que básicamente estaba relacionada con el reconocimiento que le hacían a todos los jóvenes de 11ºA y B pertenecientes al proyecto, era también un encuentro de semilleros de investigación. Ella comentó lo siguiente:

“Profesora ese reconocimiento que recibimos es bien merecido, además considero que esos intercambios con otras instituciones y más aún de educación superior son importantes para nuestra escuela” (Tomado del diario de campo de Docente Investigadora).

Andrés otro joven que pertenece al proyecto expresó:

“¿Cierto que nos entregarán un certificado por nuestra labor?, a lo que respondí sí, él expresa: ¡qué bien! Esto es importante para nuestra hoja de vida y viniendo de una Universidad, mucho mejor” (Tomado del diario de campo de Docente Investigadora).

Otro aspecto para tener en cuenta en este trabajo, es que la escuela también extiende y amplía sus fronteras a través de la publicación de un artículo científico relacionado con la experiencia Gestión Ambiental en la revista Biografías, órgano de difusión de la Universidad Pedagógica Nacional, para este fin una de las Docentes de la escuela que pertenece al equipo de investigación asumió el compromiso y reto de participar en la convocatoria que abrió la universidad en mención en diciembre pasado.

No obstante los logros alcanzados en el proyecto, se han tenido que afrontar innumerables dificultades, entre las más relevantes el tiempo, debido a que no hay horas comunes entre las tres docentes que lideran dicho proyecto ni tampoco horas libres para este trabajo; es trabajo *ad honorem* teniendo que emplear horas de la jornada contraria o del tiempo personal de cada docente. Esta misma falta de tiempo en la jornada académica ha dificultado la cohesión del grupo, pues unos estudiantes tienen clases por las tardes y casi nunca se puede tener completo el equipo porque en ocasiones los docentes no les conceden los permisos.

Es importante señalar que la experiencia de Gestión Ambiental ha resultado reconfortante y de gran valor pedagógico para todo el equipo, puesto que con el diseño de estrategias pedagógicas, como por ejemplo las charlas en el barrio, la elaboración de mensajes y

retablos, la recolección, venta y/o producción de papel reciclado, entre otras, se posibilitó la construcción de lo público desde sus diversas concepciones; además se convirtió en una oportunidad de formación continua, tanto para el equipo de docentes como para los estudiantes y en general para los miembros de la comunidad educativa y del barrio Santa Ana, que nos abrieron sus puertas y siempre se mostraron abiertos y dispuestos a colaborar y a participar de las diversas acciones programadas.

También es válido afirmar que se construye lo público y se amplían las fronteras de la escuela estableciendo alianzas con entidades del Estado, para éste caso se logró el reconocimiento del proyecto por parte de la Alcaldía del municipio de Baranoa, valorándolo como experiencia significativa y financiando la publicación *Manual de Gestión Ambiental para las Instituciones Educativas, experiencia ENSSA*.

A través de esta investigación se fortalece la integración y se estrechan lazos académicos y personales entre la Escuela Normal, Comunidad del barrio Santa Ana, la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad del Atlántico.

Cabe destacar que en esta investigación se logra alcanzar uno de los criterios de la educación ambiental: “Ésta debe ser interinstitucional e intersectorial, ninguna institución, por sí sola, puede abordar los problemas ambientales” (MMA-MEN 2002). Este proceso fue evidente al establecer alianzas entre la junta de acción comunal del barrio Santa Ana, el equipo de investigación de la Universidad del Atlántico, la Universidad Nacional de Colombia y la administración municipal de Baranoa, para la resolución de la problemática ambiental en estudio.

Finalmente es importante resaltar el valioso apoyo y orientación permanente de la Universidad Nacional, por intermedio del equipo de investigadores que puso al servicio del grupo de maestros que participamos en la investigación, todo un caudal de conocimientos y experiencia en investigaciones, realizando un proceso de cualificación (seminarios, talleres) que nos animó a seguir adelante, venciendo las innumerables dificultades que se han presentado en el desarrollo del proyecto. Sin embargo, se tiene la intención de seguir hasta culminar las actividades programadas en esta fase y si es necesario, se implementará una tercera etapa de acuerdo con las necesidades. La experiencia vivida es la prueba fehaciente de que no hay mejor manera de aprender y de enseñar que a través de la investigación.

Referencias Bibliográficas

- Dewey, John. 1958. *El público y sus problemas*, Buenos Aires: Ágora.
- _____. 2004. *Experiencia y educación*, edición de Javier Sáenz Obregón, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Dilts, Robert. 1998. *Liderazgo Creativo*. Barcelona: Urano.
- Fraser, Nancy. 1997 “Esferas públicas, genealogías y órdenes simbólicos” en *Iustitia Interrupta*, Bogotá: Siglo del hombre editores-Universidad de los Andes. pp. 95-132
- Garay, L.J. 2000. “Una nota sobre la construcción de lo público”. Documento presentado en el

- Encuentro de la Sociedad Civil, Cartagena.
- MMA–MEN. 2002. Política Nacional de Educación Ambiental. Ministerio de Medio Ambiente y Ministerio de Educación Nacional, Bogotá.
- Mockus, Antanas. 2000. La pregunta por lo público desde la sociedad civil. Documento de trabajo preparatorio del V Encuentro Iberoamericano del Tercer Sector, Bogotá.
- Motta, Raúl D. 1999. “Complejidad, Educación y Transdisciplinariedad”. <http://www.complejidad.org/cms/?q=node/104&page=0%2C3>
- O’Sullivan Ryan, R. 1989. Alternativas comunicacionales en Venezuela. Caracas: Ex Libris
- Plan Básico de Ordenamiento Territorial de Baranoa -PBOT-. (2003)
- Rabotnikof, Nora. 1993. “Lo público y sus problemas: notas para una reconsideración”. en Revista Internacional de Filosofía Política. No. 2, p. 75-98, México: UNAM-UNED
- Rodríguez, J.G, Miñana, C. Sáenz, J. y otros. 2008. Saberes locales construcción de lo público en la escuela. Informe Final. Universidad Nacional. Programa RED, Bogotá. Febrero de 2008
- Sáenz, Javier. 2004. Cultura ciudadana y pedagogización de la práctica estatal. Bogotá-IDEP.